



EL NIHILISMO RUSO Y SU VERTIENTE EN DOSTOIEVSKI*

RUSSIAN NIHILISM AND ITS SIDE IN DOSTOEVSKY

JUAN MANUEL PEÑA[†]
Universidad del Quindío - Colombia

Φ

Resumen

En este artículo se indaga sobre los presupuestos del nihilismo ruso y la manera como en la obra Los Hermanos Karamazov y en general en las obras de Dostoievski se presentan críticas a este movimiento ruso. Veremos que sus obras literarias irán más allá de los límites de los temas planteados por esta particular forma de nihilismo que tenía pretensiones principalmente políticas.

2

Palabras clave: Dostoievski, literatura, nihilismo.

Abstract

This article explores the assumptions of Russian nihilism and the way in the work The Brothers Karamazov and in general in the works of Dostoevsky criticisms of this Russian movement. We will see that his literary works will go beyond the limits of the issues raised by this particular form of nihilism that had mainly political pretensions.

Keywords: Dostoevsky, literature, nihilism.

* Recibido, julio 15 de 2018. Aceptado, agosto 24 de 2018

[†] Contacto: jmpena@uniquindio.edu.co



El siglo XIX en Rusia fue una época de gran agitación política y social. Esta efervescencia viene de la mano de los eventos que la hicieron una nación con influencias de los estados y el pensamiento europeo. La ilustración en Rusia inicia de modo abrupto con las reformas de Pedro el Grande en el siglo XVII y principios del XVIII. Estas unificaron el poder del Zar, centralizaron la administración y dividieron jerárquicamente la organización social. Los zares siguientes intentaron ampliar la influencia de los modelos de los estados europeos. Estas reformas afectan la organización de la estepa rusa, sus campesinos y sus tradiciones. Ellos, organizados arbitrariamente, como un estado nacional europeizado, unificado tras la figura patriarcal del Zar, conservan sus costumbres, cultura y formas de asociación feudal. Influenciados por las revoluciones europeas, los pensadores rusos criticaron la anquilosada estructura feudal del estado zarista. Intentos de revolución, divulgación de programas políticos, reuniones clandestinas, acompañados por el exilio, los trabajos forzados y la brutal represión estatal fueron situaciones comunes de esta época.

El populismo y el nihilismo en Rusia reunieron gran parte de las fuerzas intelectuales y políticas del momento. La vida de Dostoievski corre paralela a la época del populismo y el nihilismo ruso. Estos movimientos tienen su momento más activo tanto en ideas como en acciones entre los años de 1840 y 1881. Su decadencia está marcada por el asesinato del Zar Alejandro II, la fuerte represión del estado zarista y el auge de posturas más radicales o profundamente influenciadas por las corrientes Hegelianas de Izquierda (Marxismo). Dostoievski vivió las convulsiones de su época en primera fila. La participación en una conspiración contra el gobierno del Zar lo llevará a Siberia, como uno más de los muchos presos políticos que cumplirían su condena en las estepas. La conspiración del círculo de Petrachev, el encarcelamiento, condena, falso fusilamiento y la conmutación de la pena por trabajos forzados en Siberia e integración posterior a un batallón disciplinario, marcaron la vida y las obras de Dostoievski. Sus novelas no pueden comprenderse sin tener en cuenta estos motivos.

De un modo general se ha llamado populismo a ese movimiento de los intelectuales rusos que en el siglo XIX y desde más o menos los años de 1840, a través de distintas formas intentaron minar el poder del Zar, al tiempo que exaltaban la capacidad de una estructura organizacional eminentemente rusa como la forma que debía tomar la sociedad y el estado. A la organización cuasi medieval de la *obshina* volvieron de un modo u otro los populistas rusos, trasformada en un talismán del cual surgiría la buenaventura del maltratado pueblo ruso. La *obshina* es un tipo de tierra comunal donde los campesinos laboraban de manera conjunta y en busca de un objetivo común. Los intelectuales rusos desde Herzen y Chernichensky vieron en ella el modelo de desarrollo comunista propio y característico de Rusia.



En el siglo XIX, las profundas divisiones sociales en Rusia aumentaron a tal punto que la población noble era mínima frente a una masa de paupérrimos siervos y campesinos libres. Además, la influencia de las ideas europeas, ampliados los contactos con este continente después de la guerra contra Napoleón, creó un grupo de intelectuales, hijos de antiguos soldados, funcionarios públicos, nobles sin títulos y sin tierra, que verán las desigualdades de la sociedad rusa a través de las teorías políticas y filosóficas europeas, e intentarán enmarcar la misión de Rusia en el desarrollo de la humanidad.

El nihilismo ruso

El profesor Ferrater Mora (2006), nos dice que el nihilismo ruso se conforma de modo *sui generis* en la Rusia zarista del siglo XIX. Este se presenta como una forma de reacción frente al estado Zarista, contra las concepciones religiosas, metafísicas y sociales. El personaje Bazarov de la novela *Padres e Hijos* de Turguenev, refleja al joven radical y nihilista de la mitad del siglo XIX. En esta novela, este tipo de nihilismo que aparece en Rusia sostiene una crítica a la sociedad y enarbola como principio a la ciencia y tras ella una noción utilitaria. De este modo, un nihilista se comprende como “[...] un hombre que no acata ninguna autoridad, que no tiene fe en ningún principio ni le guarda respeto de ninguna clase” (Arbatoff, p. 900) y además considera que la primera tarea es “destruir, y luego desbrozar el terreno de los escombros: hay que destruir la aristocracia, los principios, la lógica, la moralidad, la religión, la historia; hay que derribar todo aquello de lo que se pueda prescindir” (Arbatoff, p. 925). Para Bazarov, como nihilista, lo principal es destruir pues: “nosotros destruimos porque tenemos la fuerza isí fuerza, y ésta no tiene que dar cuentas a nadie!” (Arbatoff, p. 930). Estos personajes nihilistas rusos también son los que se encuentran en las novelas de Dostoievski. Sin embargo, sus matices y profundidades les dan otro carácter. Iván Karamazov no es Bazarov o un nihilista que ve la manera de cambiar el mundo basado en un principio utilitario que haga un mayor bien, podría ser mejor considerarlo como alguien que sufre por el desencanto al ver que el mundo que vive está basado en el sufrimiento, en un poder que hace miserables a los hombres. Iván no proclama la ciencia, la cultura europea y un principio utilitario contra las antiguas tradiciones rusas, ni contra las injusticias familiares o sociales. La obra de Dostoievski si bien refleja este tipo de nihilismo ruso, no se queda meramente en él, sino que presenta características mucho más profundas al relacionar la crisis de la tradición rusa con una más general: la crisis de los fundamentos.



Descripción de un nihilista

Veamos cómo se nos presenta la reacción en contra de todo, reflejada en el personaje de Bazarov. Presenta una negación de todos los antiguos valores:

- Nosotros actuamos en virtud de aquello que reconocemos útil -declaró Bazarov- En los tiempos actuales, lo más útil de todo es negar... y nosotros negamos.
 - ¿Todo?
 - ¿Todo?
 - ¿Cómo? No sólo el arte, la poesía, sino también... es horroroso decirlo...
 - Todo -repitió Bazarov con imperturbable serenidad-.
- Pável Petróvich quedose confuso. No se esperaba aquello; pero Arkady hasta se puso encarnado de puro placer.
- Sin embargo..., me permite usted... -Balbució Nicolai Petrovich- ustedes lo niegan todo, o dicho con más exactitud, lo destruyen todo... Pero luego es menester construir.
 - Eso ya no es cosa nuestra...Lo primero de todo es descombrar (Arbatoff, p. 927-928).

En lo expuesto a través de Bazarov encontraremos algunos de los principales puntos del nihilismo ruso. En primer lugar, el principio rector: actuar de acuerdo a lo que se reconoce como útil. Pero, ¿útil para qué? En la medida que el fin es la transformación de la sociedad rusa, la utilidad más cercana es la de fomentar la destrucción. Dado el carácter de la cultura y el tipo de sociedad semifeudal e injusta del siglo XIX, los nihilistas rusos llegaron a la conclusión de que lo útil será su destrucción o su negación. De esta forma, las expresiones de la cultura como la literatura, entendida no como propaganda política, deben ser negadas, también la religión con sus tradiciones morales ancladas en la ortodoxia, pues la función del nihilista es la de despejar. Bazarov, así como los nihilistas rusos, establecen en todo caso los límites de lo que debía ser destruido. Fuera de la destrucción debería estar la ciencia natural y el estudio científico de la sociedad. Bazarov pasaba gran parte de su tiempo disecando ranas. Señalaba que era 20 veces más importante un químico decente que cualquier poeta (Berlin, p. 511). Pero también, y esto no debe ser dejado a un lado, su preocupación era el pueblo, mantenía entre los campesinos y ayudaba con sus conocimientos médicos a la curación de los enfermos.

Este nihilismo ruso se caracterizó por ser un rechazo a las tradiciones y a los padres, una exaltación de una visión materialista y utilitaria, basada en la divulgación científica y filosófica. Su motivación principal es el cambio político y social. Este nihilismo, cercano a la intransigencia y a la aceptación sólo de sus propios principios dogmáticos, junto a su ascetismo



llevará, con el tiempo, al surgimiento de un tipo de revolucionario ruso dispuesto a todo con tal de llevar a cabo sus ideales, es decir, el ideal de la transformación radical de la sociedad rusa.

De este modo, la crítica del nihilismo a la tradición y a la estructura del gobierno zarista, llevó a la generación de 1870 a establecer, como en el caso de Sergeiv Nechaev, que debía transformarse por cualquier medio a la sociedad y el estado ruso. En el *Manifiesto de un Revolucionario*, Nechaev nos presenta esta línea de acción muy similar a lo que nos dice Bazarov, pero centrada en la revolución:

I) El revolucionario es un hombre que ha sacrificado su vida. No tiene negocios ni asuntos personales, ni sentimientos ni ataduras; ni propiedades, ni siquiera un nombre. Todo en él está absorbido por un único interés, exclusivo. Un sólo pensamiento, una única pasión: La Revolución.

II) En lo más profundo de su ser y no sólo con palabras sino también con actos, ha roto todo lazo con el orden burgués y con el conjunto del mundo civilizado, así como con leyes, tradiciones, moral y costumbres en vigor en esta sociedad; es el enemigo implacable de esta sociedad, y si continúa viviendo en ella es para destruirla mejor.

III) Un revolucionario desprecia cualquier teoría: renuncia a la ciencia actual y la deja para las generaciones futuras. Sólo conoce una ciencia: la de la destrucción, con este fin exclusivo estudia mecánica, física, química y ocasionalmente medicina. Con esta meta se entrega día y noche al estudio de las ciencias de la vida: los hombres, su carácter, las relaciones entre ellos, así como las condiciones que rigen en todos los campos del orden social actual. La meta es la misma: destruir lo más rápida y seguramente posible esta ignominia que representa el orden universal. (Cit. en Venturi, p. 450)¹.

Nechaev aparece, pues, relacionado con el nihilismo, será uno de esos jóvenes rusos que dan toda su vida en la búsqueda de la solución de los problemas de su patria. En el proceso, perderá el contacto con la tradición rusa, primer aspecto que destaca Dostoievski en sus novelas como

¹ Este *Catecismo del Revolucionario* se atribuye en ocasiones, indistintamente tanto a Bakunin como a Nechaev. Debemos anotar que este revolucionario no fue directamente un intelectual nihilista tal como sí lo fue Dimitri Pizarev. Fue más bien un hombre práctico dedicado a la revolución, sus metas y sus acciones se forjaron con las ideas del nihilismo, pero su acción fue práctica. Recordemos que Dostoievski crea a su Stravrogin, personaje de *Los Demonios*, al molde de este fantástico revolucionario.



uno de los efectos del nihilismo. Este aspecto tiene relación con el lugar de los personajes: ideas y el sentimiento de vacío bajo sus botas, vivido por el padre Karamazov y sus hijos.

En *Los Hermanos Karamazov*, Dostoievski centra el problema del nihilismo a través de la tesis de Iván Karamazov que postula que: “si no existe Dios, todo está permitido” y por tanto, la destrucción del orden, de la ley, representado en el asesinato de la figura del padre Karamazov a manos de Smerdiakov. Los trabajos de Dostoievski también irrumpen en este tema con toda su fuerza y violencia, mostrando las consecuencias nefastas de las ideas del nihilismo. En *Los Demonios* hay una caracterización del nihilismo, sus vertientes y consecuencias. En ella a través de Stravrogin, Kirilov y Chatov se ven los perfiles del nihilismo y la destrucción. En *Crimen y Castigo* impugna Dostoievski el fundamento utilitario del nihilismo de la inteligencia rusa al mostrar sus nefastas consecuencias. Ya en *Los Hermanos Karamazov* el problema del nihilismo será mucho más complejo, pues ataca la idea misma de la destrucción de los presupuestos para la consecución de los fines. Como hemos visto, el nihilismo ruso hasta aquí planteado, no deja de ser un momento cultural, político y social brumoso, muy particular del momento histórico ruso. Dostoievski, es quien al tomar el tema, lo eleva, dándole una perspectiva más allá de lo local. En sus obras es donde este nihilismo materialista y utilitario toma connotaciones de crítica a los fundamentos. En *Los Demonios*, las utopías de la revolución y la nueva sociedad, en *Crimen y Castigo*, a la idea utilitaria del mayor bien general a través de cualquier medio y en *Los Hermanos Karamazov*, a través del asesinato de la figura del padre, símbolo de la destrucción de la ley, la norma moral, los principios y los fines, con la consecuente ausencia de sentido que enloquece o hace suicidar a los personajes que sufren este tipo de delirio.

7

En el siguiente apartado veremos algunos de los presupuestos del nihilismo ruso. Si bien no puede decirse que haya un sólo movimiento o doctrina central del nihilismo, estos presupuestos vinculan a los diferentes movimientos nihilistas rusos de la década de 1860-1870.

Presupuestos del nihilismo ruso

- **Visión cientificista:** Para los nihilistas rusos, la ciencia es el conocimiento verdadero por el cual se puede explicar, predecir y cambiar el mundo natural y la organización social. Postula que es necesario un desarrollo "científico" de la sociedad, una organización social que resalte la fuerza rusa, una especie de comunitarismo. El personaje Bazarov de *Padres e Hijos* exalta el valor de la ciencia y nos dice: “yo me atengo sólo a los hechos”



(Arbatoff, p. 903). Recordemos que el positivismo de Augusto Comte es la versión más característica del mismo y, básicamente, sostiene que la “realidad sólo es cognoscible mediante la investigación de las leyes y relaciones constantes de coexistencia y de sucesión entre los fenómenos. Queda excluido todo estudio que pretenda ir más allá de los hechos, el que será tachado de metafísico” (González, p. 51). El positivismo se reduce a la averiguación y comprobación de las leyes de la experiencia, no sólo de los fenómenos físicos, sino también espirituales, sociales y morales. La base de las ciencias positivas sería la matemática, y su culminación, la sociología. El mayor o menor acercamiento a las realidades de lo concreto sería el factor determinante de estar más cerca de lo “positivo” .

- **Rechazo de la tradición:** Junto a la visión positivista y la idea de progreso, los valores de la tradición rusa se convierten en un lastre, en una carga. Sin embargo, este rechazo debe ser matizado. La inteligencia rusa no hace la identificación entre pueblo y estado zarista. El pueblo es la fuerza por la que luchan, pero ven al estado y al gobierno como formas anacrónicas que no dan justicia al pueblo, por lo cual debe ser destruido para construir de nuevo. Dimitri Pizarev expresa claramente esta idea cuando señala que:

Si la autoridad es engañosa -había escrito Pisarev en el exhibicionista ensayo al que se refiere Strájov-, la duda la destruirá, y con razón; si es necesaria o útil, entonces la duda le dará vueltas, la examinará desde todos los ángulos y volverá a ponerla en su lugar. En pocas palabras, este es el ultimátum de nuestro bando: lo que puede romperse debe romperse; lo que resiste el golpe es digno de conservarse, lo que se hace pedazos es basura; en todo caso, demos golpes a izquierda y derecha, esto no puede hacer daño ni hará daño. (Frank, 1993, p. 225).

8

De la mano de la negación de las tradiciones morales y culturales viene en el nihilismo ruso, la resistencia contra la generación anterior. En *Padres e Hijos* se representa en el rechazo a la familia, a la tradición del padre. En *Los Hermanos Karamazov*, se presenta en la oposición de la tradición al postulado de la inexistencia de Dios y en el asesinato material del Padre Karamazov como eje organizador de la vida sus hijos.

- **Principio Utilitario:** Lo que es útil para el mayor bienestar debe ser buscado y preservado. Al igual que las acciones que estén regidas por dicho principio, generan el espacio para la aceptación de la violencia, o más bien de cualquier medio que lleve a la realización de la utopía. Debemos aclarar que este utilitarismo que abanderan los nihilistas rusos no es comparable al utilitarismo filosófico, sino a una versión más común y simplificada. Ferrater nos dice que:



De un modo general el término ‘utilitarismo’ designa la doctrina según la cual la proposición ‘x es valioso’ es considerada como sinónima de la proposición ‘x es útil’ - El utilitarismo puede ser una tendencia práctica o una elaboración teórica, o ambas cosas, al tiempo. Como tendencia práctica puede ser el resultado del instinto (en particular el instinto de la especie), o consecuencia de un cierto sistema de creencias orientadas hacia la convivencia de una comunidad dada o manifestación de una reflexión intelectual. (Ferrater, p. 3621).

- **Idea de Rusia como fundamental para el progreso de la humanidad:** Esta idea está arraigada desde el populismo ruso. Los pensadores rusos de este movimiento, a partir de la mezcla entre el pensamiento filosófico europeo y su intento de contextualizarlo con la realidad de Rusia en el siglo XIX, generaron una convicción en la cual Rusia al no hallarse atada a la tradición europea y dado el comunitarismo de las antiguas tradiciones que conservaban sus campesinos, podría de un modo u otro, hacer surgir un sistema salvador entre la utopía racional europea y el mesianismo de la religión ortodoxa, en el cual se establecería la justicia. El Doctor en Filosofía Luis O. Brea Franco nos señala esta característica del mesianismo ruso:

El mesianismo ruso, que es como se designa, históricamente este convencimiento del pueblo ruso respecto a su destino histórico frente a la humanidad, llega a ser por esos años una idea predominante en casi todos los rusos sin importar sus ideas o modos de pensamiento (Brea, p. 87).

9

- **Arte comprometido y destrucción de la estética:** Regido por el principio utilitario, el arte es un espacio de educación y propaganda de las nuevas ideas. La raíz de esta idea se encuentra en el crítico ruso Visarion Belinsky. Recordemos que él fue quien lanzó en cierta forma a Dostoevski a la fama, al catalogar a *Pobres Gentes* como una nueva forma de novela social rusa. El mismo Dostoevski aceptó en cierto modo la imposición de Belinsky sobre el arte, sin embargo, concibió que su arte apuntaba a una realidad más alta que la de simplemente describir el mundo y los dolores de los desposeídos. Sus obras buscan retratar el problema del hombre, del sentido de su existencia y la justificación de su sufrimiento. En este punto es que el realismo de Dostoevski se diferencia de la noción de realismo que presenta el nihilismo ruso, pues el literato consideraba que asumía un tipo de realismo distinto, incluso superior a la mera descripción de sucesos o personajes. Para él lo importante eran las ideas que modificaban las acciones y las formas de vida. George Steiner nos dice:

En una palabra, Dostoevski aceptó la imposición de Belinsky de que era deber principal de la narrativa rusa ser realista y reflejar auténticamente los dilemas sociales y filosóficos de la vida



rusa. Pero insistía que su realismo era diferente del de Goncharov, Turgueniev y Tolstoi. En Goncharov y Turgueniev veía simples pintores de lo superficial o lo típico, cuya visión no penetraba las profundidades caóticas pero esenciales de la realidad contemporánea... El realismo dostoiévskiano era “trágico-fantástico” ; trataba de presentar una descripción total y verdadera concentrando los elementos de la crisis rusa en momentos de drama y extrema revelación. (Steiner, 1968, p. 216).

De este modo lo que nos presenta Dostoiévski es la crisis reflejada en sus personajes y las situaciones que viven. El nihilista ruso Dimitri Pizarev irá más lejos que Belinski en sus consideraciones sobre el arte. En su artículo *La Destrucción de la Estética*, basándose en un principio utilitarista pregunta qué es lo que le interesa al hombre, su respuesta no es el arte sino la ciencia natural, la historia, la política y la filosofía natural. Pizarev considera que la estética da más importancia a la forma que al fondo, y por tanto sólo es arte por el arte. De este modo la estética queda relegada a un segundo plano de las inquietudes de un hombre reflexivo que “juzga los contenidos; esto es los fenómenos de la vida representados en la obra literaria” (Wellek, p. 332). De este modo el tipo de conocimiento que presenta el arte no puede ser más que acceso subjetivo, menos deseable que el que produce la ciencia. El arte no puede considerarse ciencia: “todo arte apela a un sentimiento placentero puramente subjetivo y, en consecuencia, no es ni puede ser ciencia. Con Pizarev, esta “destrucción de la estética” se amplía facilísimamente hasta convertirse en destrucción del arte mismo” (Wellek, p. 332). De aquí se deriva que la poesía, la pintura y la escultura sean consideradas artes moribundos sin utilidad social. Para Pizarev, la novela y el teatro tienen cierta utilidad en cuanto recursos de propaganda y divulgación:

Realismo, que era la consigna de Pizarev, no quiere decir sino análisis, crítica, progreso intelectual. Un realista es un “trabajador del pensamiento” . Se podrá admitir a lo sumo, que la literatura y especialmente el arte de la novela son medios de comunicar y divulgar estas ideas... En suma la literatura ayuda a formar la opinión pública; la novela cambia la moral y las convicciones de una sociedad, aunque lo haga con mucha lentitud, como la gota que horada la piedra. (Wellek, p. 333-334).

De esta forma, para los pensadores nihilistas rusos el arte aparece como una actividad intelectual anacrónica con las necesidades de su tiempo. Su importancia temporal está en la formación ideológica del pueblo, su valor, sólo en ser propaganda política que a futuro será olvidada por el progreso de la ciencia; “Pizarev ve el arte como una forma pretérita del esfuerzo humano que ha sido vencida, o que lo será en breve, por la ciencia” (Wellek, p. 334).



El nihilismo ruso se presenta con una intención principalmente política. Desde el ámbito filosófico podemos ver que los presupuestos del nihilismo son una crítica a la concepción del mundo tradicional en la Rusia zarista, e intenta establecer una nueva visión de lo útil, de lo ético, lo necesario y lo estético, a través de un principio utilitario. En este sentido es que el nihilismo ruso pretende establecer un nuevo discurso de autoridad, que elimina las viejas tradiciones políticas, sociales y estéticas; es una devaluación de la tradición.

La muerte del padre, nihilismo y la crisis en la obra de Dostoievski

El nihilismo en la obra de Dostoievski está relacionado con el asesinato del padre Teodoro Karamazov. A partir de esta trama se presentan ideas y situaciones que hacen que se pierda el fundamento de una concepción del mundo basada en la creencia de un orden moral y en la creencia en la finalidad o propósito del hombre. De éste modo, encontramos dos caminos al seguir la indagación de la muerte al padre -Dios y su significado desde la obra *Los Hermanos Karamazov*. 1. La muerte del padre, entendiendo a éste como sustento social, sustento de la estructura familiar, esto es, como poder y garante de normas que permiten la convivencia social. 2. La muerte del padre como la muerte de Dios, en tanto planteamiento abstracto, con ello nos referimos a la desvalorización de los valores supremos que son constituidos como fundamentos trascendentales y que dan sentido y orden a la vida. Esto significa que Dios se convierte aquí en un símbolo de los fundamentos principalmente para la acción moral.

11

Iván karamazov no es un ateo, la tan sonada frase puesta en su boca por Dostoievski: “Si Dios no existe, todo está permitido” , avanza a través del problema de Dios, pero en la medida que este concepto representa un principio trascendental que sostiene la moral y el orden del mundo. Iván rechaza a Dios y el plan divino si este orden está basado en el sufrimiento de los inocentes. Lo que vemos en *Los Hermanos Karamazov*, en especial en las ideas de Iván quien plantea que no hay un principio que dirima el cómo actuar, es precisamente la asunción del nihilismo, en tanto que en Iván el concepto de finalidad es negado, pues carece de sentido una finalidad si se basa en el sufrimiento actual. Es decir, Iván acepta la posibilidad de Dios, del orden geométrico, de que $2 + 2$ sea igual a 4, sin embargo, nos dice que el problema está en que, con esto más la finalidad y la creencia en un mundo superior, no podemos explicar ni mucho menos sostener el orden en el cual actualmente vivimos y actuamos, porque si para ello es necesario el sufrimiento, entonces no se logra constituir un sentido unificador de la experiencia de la existencia.

Albert Camus (1978) nos muestra el modo en que Iván llega a este problema:



Si el sufrimiento de los niños -dice Iván- sirve para completar la suma de los dolores necesarios para la adquisición de la verdad, yo afirmo desde ahora que esta verdad no vale semejante precio' Iván niega la dependencia profunda que el cristianismo ha introducido entre el sufrimiento y la verdad. El grito más profundo de Iván, el que abre los abismos más trastornadores bajo los pies del rebelde es: 'Mi indignación subsistiría aunque Dios existiese, aunque el misterio ocultase una verdad, aunque el Staretz Zozimo tuviese razón' Iván no aceptaría que esta verdad fuese pagada con el mal, el sufrimiento y la muerte infligidos al hombre. (Camus, p. 56).

Podemos ver que en el planteamiento de Iván, la moral, la "ley moral" deriva de Dios. Este es el fundamento incluso del mal y de la injusticia del mundo. Iván, como un Quijote se rebela frente a este orden, lo declara absurdo y, sin embargo, poco puede hacer contra esto:

Si rechaza la inmortalidad, ¿qué le queda? La vida en lo que ésta tiene de elemental. Suprimido el sentido de la vida, queda todavía la vida. 'Vivo -dice Iván- a pesar de la lógica', y añade: 'Si no tuviese ya fe en la vida, si dudase de una mujer amada, del orden universal, y estuviese persuadido, por el contrario, de que todo no es sino un caos infernal y maldito, aún entonces, a pesar de todo, querría vivir'. Iván vivirá, por lo tanto, y amará 'sin saber por qué'. Pero vivir es también obrar. ¿En nombre de qué? Si no hay inmortalidad no hay recompensa ni castigo, ni bien ni mal. 'Creo que no hay virtud sin inmortalidad'. Y también: 'Sé solamente que el sufrimiento existe, que no hay culpables, que todo pasa y se equilibra'. Pero si no hay virtud no hay ya ley: 'Todo está permitido. (Camus, p. 57).

12

En cierta forma la obra de Dostoievski entraña el desconsuelo y también la duda por cuál sea el destino humano futuro. Por último, en los *Hermanos Karamazov*, en el capítulo "El diablo, Alucinación de Iván Karamazov" hay un párrafo esclarecedor de lo que se destruye con la muerte de Dios:

[...] Les hubiera dicho que no es necesario destruir nada más que la idea de Dios en el espíritu del hombre. ¡He aquí por donde hay que comenzar!... Cuando la humanidad entera profese el ateísmo, desaparecerá la antigua concepción del mundo, y, sobre todo, la antigua moral, sin recurrir a la antropofagia. Se unirán los hombres para apurar todos los goces que la vida pueda procurarles, pero sólo en la tierra. Y entonces es cuando el espíritu se elevará hasta un orgullo titánico y quedará deificada la especie humana... El problema consiste... ¿Llegará esta época alguna vez?... Pero como, por la inveterada imbecilidad de la especie humana, quizás este ideal no se realice antes de mil años, todo hombre consciente de la verdad podrá regular su vida como le plazca... En este caso, pues, "todo está permitido". Aún hay más: hasta en el supuesto de que esta época no hubiese de llegar nunca, como Dios y la inmortalidad no existen, le es lícito al hombre convertirse en hombre - dios... Podría librarse de las reglas de la moral tradicional, a las que el hombre estaba sujeto como un esclavo... todo esto estaría muy bien; pero, y si ese hombre fuera un embaucador, ¿Qué sería del imperio de la verdad? (Dostoievski, p. 496).



Al morir Dios, muere el principio de la moral y de la verdad en el mundo de los hombres. Se entiende esto como la moral tradicional soportada en un principio universal que impele un orden, un deber moral y ético. Esto es, que Dios actúa como fundamento de los modelos éticos en tanto se nos presenta como un axioma, o mejor aún, como garante del orden moral. De este modo, con la pérdida en la creencia en Dios, en tanto discurso de autoridad, vemos el surgir del nihilismo.

Conclusiones

Como hemos señalado, los alcances del nihilismo ruso son principalmente políticos y sociales. Sus presupuestos filosóficos están ligados a un burdo materialismo mecanicista, un utilitarismo simplificado y algo de socialismo utópico. Las ideas de este nihilismo son parte de las novelas de Dostoievski. Es decir, Dostoievski toma como motivos para sus novelas los planteamientos del nihilismo ruso, pero con sus obras, lo que en principio sólo tenía alcance en el ámbito local ruso y como forma ideológica de lucha por el poder y transformación social, se torna en: *Las Memorias del Subsuelo*, *Los Demonios*, *Crimen y Castigo* y *Los Hermanos Karamazov*, discusiones de alcance general. Dejan de ser problemas sólo de las vastas estepas rusas, para convertirse en los dilemas ético-morales y maneras de ejemplificar la crisis de los fundamentos que se avecinan en la modernidad.

Para Dostoievski el nihilismo ruso planteará cuestiones filosófico-morales más profundas que la mera contingencia del poder, podemos vislumbrar por qué sus obras tienen ese carácter universal y siguen siendo vigentes, incluso después de que los motivos locales rusos que las inspiraron fueron apagados. Sus obras van más allá del problema contingente del nihilismo ruso y cuestionan los principios sobre los que se basa. De este modo, Dostoievski sobrepasa los límites de la estepa rusa y se acerca vertiginosamente a las críticas de Nietzsche a la modernidad. En cierto sentido la crítica a la idea de los fundamentos sirve como ejemplo para indagar el problema de la moralidad como un error de formulación de la pregunta, dado que en la obra se sostiene la interrogativa: ¿quién fundamenta que x acción es moralmente correcta? Pero, como ya Elizabeth Andersen ha indicado en su artículo *Si Dios ha muerto ¿todo está permitido?*, parece que el problema de la moralidad no está en esa pregunta, sino en los criterios de corrección de la acción moral.



Referencias

- Arbatoff, S. J. (ed) (1990). *Maestros Rusos*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Berlin, Isaiah. *Pensadores Rusos*. Madrid: Editorial Fondo de Cultura Económica. 1992
- Brea, Luis. “Aproximación a la Mentalidad del Populismo Ruso del Siglo XIX” . *Global*. 6 31, (2009) 79-98. Recuperado de <http://issuu.com/bibliotecajb/docs/00311>
- Camus, Albert. *El Hombre Rebelde*. Buenos Aires: Editorial Losada. 1978
- Codina, Mónica. *Tradicón y Nihilismo en la Narrativa de Dostoievski*. Pamplona: Editorial Eunsa. 1997
- Descartes, René. *Discurso del Método, Meditaciones Metafísicas, Reglas para la Dirección del Espíritu, Principios de la Filosofía*. México: Editorial Porrúa. 1999.
- Dostoievski, Fedor. *Los Hermanos Karamazov*. México: Editorial Bruguera. 2002
- Ferrater, José. *Diccionario Filosófico* Editorial. Barcelona: Editorial Ariel. 2002.
- Frank, Joseph. *Los Años Maravillosos. 1865-1871*. México: Fondo de Cultura Económica. 1997.
- González Ramírez, Álvaro. *Introducción al Derecho*. Bogotá. Editorial Temis. 1997
Tecnos. Recuperado de <http://www.observacionesfilosoficas.net/sobreverdadymentira.html>
- Pareyson, Luigi. *Dostoevski, Filosofía, Novela y Experiencia Religiosa*. Madrid: Editorial Encuentro. 2007
- Pasamar, Luis. Los Antecedentes del Nihilismo Ruso. *Revista de Estudios Políticos*, 6 (1978). 145 -152. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1273174&orden=0...>
- Steiner, George. *Tolstoy o Dostoyevsky*. México: Ediciones Era. S. A. 1968.
- Venturi, Franco. *Historia del Populismo Ruso*. II. Madrid. Alianza Editorial. 1981.
- Volpi, Franco. *El Nihilismo*. Madrid. Editorial Ciruela. 2007.
- Wellek, René. *Historia de la Crítica Moderna (1750- 1950)*. Madrid: Editorial Gredos. 1988.